



2024

El desafío de convivir para sobrevivir en el tránsito



Circular por las ciudades se ha convertido en un desafío de superación de obstáculos. Autos y transportes de carga **estacionados en doble fila**, sobre las sendas peatonales o en las ochavas, **vehículos que se detienen de repente**, sin poner luces, colectivos, autos, bicis, **que no paran ante el semáforo rojo**, **motos zigzagueando** entre coches como si los persiguiera el demonio. **En los cruces de calles, los conductores no respetan la prioridad de paso del que circula por la derecha, ni tampoco la prioridad peatonal.** Peatones que cruzan por cualquier parte.

En las avenidas o las rutas el exceso de **velocidad abunda**. Y como si esto fuera poco, una **legión de conductores conduce a ciegas** en muchos momentos, **distraídos con el celular**. Entonces, **no puede sorprender la cantidad enorme de choques con heridos y o muertos que se están registrando en gran parte del país.** El tránsito es un sistema que lo hacemos entre todos e interdependemos unos de otros en él. Cada uno de nosotros somos parte del problema y/o la solución.

Convivencia 0 = Tránsito caótico = Lesionados y muertos



En la Ciudad de Buenos Aires: 1.590 **sinistros viales**, en un mes, agosto, **un siniestro cada 28 minutos**, con **2.700 lesionados**, **87 víctimas por día**. Así lo reportó el SAME (Sistema de Atención Médica de Emergencias)

Cuando salimos a la calle pasamos a movernos en un espacio compartido, la **vía pública**. Cada uno con su objetivo, con sus preocupaciones, con sus apuros. Pero **no estamos solos en ese espacio**, por ello es tan desafiante e importante entender **que lo que cada uno hace condiciona lo que le pasa al otro y el otro me condiciona a mí.**

Deberíamos tenerlo siempre presente, pero no parece, a juzgar por los hechos.

Convivir significa “aprender a vivir junto con los demás en una cultura de paz, respetando los derechos de los demás”.

En el tránsito es una necesidad indispensable para llegar a destino sanos y salvos.

Lic. María Cristina Isoba

